

Editorial

Ciberbullying, Grooming and Sexting, los niños y adolescentes ante el internet. ¿Dónde estamos los padres de familia y los pediatras?

Mauricio Pierdant Pérez

Editor en Jefe

La idea lejana de que nuestro entorno era lo que nos rodeaba ha sido superada por la ruptura de las barreras físicas que nos proporciona el internet. Este nuevo entorno en el cual nos desenvolvemos está siendo creado por nosotros mismos a través de productos que somos capaces de construir y manipular. A diferencia de lo que ocurría hace tiempo, logramos extraer una gran cantidad de información en tiempos cada vez más reducidos y con una menor cantidad de experiencia requerida; esto puede representar una gran ventaja pero también un gran riesgo.

Conforme van pasando las generaciones, éstas van incrementando sus capacidades tecnológicas, lo que les permite navegar en ambientes tecnológicos y de redes progresivamente más complejos. Son los llamados «nativos digitales», mientras que la gran mayoría de los padres de familia y médicos pediatras vendríamos a ser «inmigrantes digitales» con un mayor o menor alcance y profundidad en nuestras relaciones con la tecnología adquirida con el tiempo.

Esto, definitivamente, marca una diferencia en la manera de percibir nuestro entorno y nuestra capacidad de respuesta y control sobre las nuevas generaciones digitales. Actualmente, los jóvenes han desarrollado sus propias plataformas de acercamiento a la información, sus propios lenguajes en el ciberespacio (moxo), el cual en ocasiones no comprendemos y repudiamos. Esto ha llevado al inicio muy temprano (desde los 10 años) de un fenómeno denominado hiperconectividad, esto es, la necesidad de estar conectado a la red de manera constante, el uso excesivo de redes sociales, juegos por internet y el acceso irrestricto o poco restringido a material violento, sexual e inapropiado. Estas condiciones, donde por un lado existen jóvenes generaciones de nativos digitales llenando el ciberespacio, y por el otro adultos, profesores, padres de familia etc., inmigrantes digitales que poco entienden sobre el ciberespacio y sus alcances, ha dado como resultado una serie de problemas sociales y familiares cada vez más frecuentes en nuestro entorno. Los principales problemas detectados son el *ciberbullying*, esto es, el *bullying* escolar habitual, movido a un

entorno de redes sociales y utilizando los celulares inteligentes para envío de mensajes violentos, amenazadores o intimidantes. El *grooming*, cuya definición conceptual es la de un adulto haciendo pasar por un niño o adolescente en la red, para atraer a éstos con la finalidad de establecer citas, manipularlos y tener contacto sexual a través del chantaje emocional, muchas veces con fines de realizar pornografía infantil. Finalmente, el *sexting*, que se practica en varias modalidades: pasivo, activo, sólo envío de fotos personales de desnudos o poses sexualmente sugestivas, hasta relaciones sexuales completas a través de smartphones o tabletas. El contexto de todas estas conductas es el mismo: un estado de hiperconectividad sin vigilancia parental, la mayor parte de las veces por desconocimiento y/o ignorancia de las tecnologías actuales para «moverse» en el ciberespacio, que conlleva a los adolescentes digitales a padecer o explorar sin limitaciones los contenidos de la red, sin la percepción aún concebida de lo que implica su participación como individuo en un entorno global con reglas para adultos.

¿Qué podemos hacer nosotros? En primer término, continuar con la responsabilidad que adquirimos al ser pediatras, esto es, ser garantes y salvaguardas de la salud infantil, sobre todo a través de la educación de los padres. Si lo hacemos con la vacunación, la seguridad en los automóviles y la alimentación, también es nuestra responsabilidad advertir sobre los peligros de la red y el ciberespacio. Debemos concientizar por diversos medios a la comunidad sobre los alcances de una mala práctica del ciberespacio en las mentes de nuestros pequeños. Se requiere vigilancia y cierto grado de restricción, por parte de los familiares, del contenido, amistades y actividad por internet para prevenir abusos y cambios conductuales que deriven en situaciones físicas reales como suicidios, muertes y homicidios; pero, sobre todo, requerimos acciones preventivas en diversos frentes: los centros educativos, los consultorios, los hogares, donde todos debemos tener información correcta y apropiada de cómo comprender y manejar de manera segura estos espacios para nuestras generaciones en construcción.

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medicgraphic.com/pediatriademexico>

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

1. www.copmadrid.org/webcopm/recursos/CiberbullyingB.pdf
2. Morrow A, Downey CA. Perceptions of adolescent bullying: Attributions of blame and responsibility in cases of cyber-bullying. *Scand J Psychol.* 2013; 54(6): 536-40. Epub 2013 Sep 21.
3. Ahern NR, Mechling BJ. Sexting: serious problems for youth. *Psychosoc Nurs Ment Health Serv.* 2013; 51(7): 22-30. Epub 2013 May 15.
4. Temple JR, Paul JA, van den Berg P, Le VD, McElhany A, Temple BW. Teen sexting and its association with sexual behaviors. *Arch Pediatr Adolesc Med.* 2012; 166(9): 828-833.
5. Rice E, Rhoades H, Winetrobe H, Sanchez M, Montoya J, Plant A, Kordic T. Sexually explicit cell phone messaging associated with sexual risk among adolescents. *Pediatrics.* 2012; 130(4): 667-673. Epub 2012 Sep 17.

www.medigraphic.org.mx